

Juvencio Valle

Sublime Caballero

(En el IV Centenario de Cide
Hamete Benengeli).



CABALLERO, el más triste, solitario sin
[tregua,
sin estación, sin sedas y sin flores,
siempre en la dura brega,
siempre el pie sin sosiego en el estribo,
siempre entre duros hierros.

Te vas para dormir a campo raso
sobre la fresca hierba,
coronado de estrellas,
asistido de pájaros,
poseído de purísimos sueños.

Te pertenecen todos los caminos,
para ti no hay fronteras,
no hay zonas intocadas;

todo oriente te lleva
a enderezar entuertos,
a defender doncellas.

Esforzado y altivo Caballero,
abandonas la rienda a tu caballo
y, paso a paso,
te vas por la ancha tierra,
sin rumbo, sin medida, sin desmayos.

El buen azar te lleva,
el aire azul te aclama,
la bellota silvestre te sustenta,
y el tiempo se detiene
a contemplar tu fuego.

Tu corazón sin límites levanta
hacia una cumbre heroica tu locura.